

Efectos de la pandemia en los propietarios de mascotas

Los propietarios de animales de compañía han vivido de distintas maneras el impacto del Covid-19 en aspectos relacionados con la propiedad de su mascota, ahora y en futuro. Un estudio analiza estas respuestas.



Kynetec, una consultora especializada en investigación de mercados en relación a los sectores veterinario, agricultura y animales de compañía, ha realizado una encuesta online a 1.593 dueños de mascotas que viven en Francia, Alemania, Italia y España entre los meses de junio y julio de 2020 para conocer el impacto del Covid-19 en sus vidas en relación a sus mascotas.

Durante el confinamiento

Una de las primeras conclusiones que pueden extraerse es que el confinamiento fue, en general, estresante para todos, pero los niveles de estrés que se apreciaron fueron diferentes en función de los distintos países. Los más preocupados en el pico de la pandemia fueron los ingleses, que en un 61% se declararon muy preocupados, seguidos por los españoles en segundo lugar (53%), los italianos (47%) y los franceses, con un 41%. Los alemanes apenas afirmaron en un 29% sentirse muy preocupados.

Es un hecho comprobado que el tener animales de compañía en el hogar aporta numerosos beneficios a sus dueños, especialmente en el ámbito psicológico y emocional, y esta afirmación se ha constatado durante la pandemia. No solo porque en general ha aumentado el número de mascotas en los hogares, sino porque el vínculo ya existente entre los dueños y sus mascotas se ha reforzado.

El 78% de los propietarios afirma en esta encuesta que la relación con su mascota es más fuerte. Por otro lado, en cuanto a los beneficios, el 91% asegura alegrarse de haber tenido a su

mascota con ellos durante la crisis, el 83% sintieron que sus mascotas les habían ayudado a mantenerse más tranquilos, y el 52% ha podido pasar más tiempo con su mascota trabajando desde casa.

Por otro lado, en lo relativo al cuidado de las mascotas durante el confinamiento, el 56% de los propietarios encuestados afirmó que le preocupaba que su mascota no pudiera recibir la mejor atención debido a las limitaciones del confinamiento, pero el 79% dijo que el cuidado de las mascotas durante la crisis fue igual o más fácil de lo normal. En cuanto a las dificultades encontradas, la principal, en un 63% de los casos, fue llevar la mascota al centro veterinario, seguido de la falta de suministro de alimento, que señalaron el 61% de los encuestados. El 35% afirmó tener dificultades para comprar alimentación y tratamientos. En este último caso, cuando la alimentación habitual para sus mascotas no estaba disponible, el 52% de las personas participantes en la encuesta afirmaron comprarla online, mientras que el 42% compraron en otro establecimiento y el 35% decidieron cambiar de marca.

Después del confinamiento

Las consecuencias de la pandemia a nivel social, laboral y económico han sido devastadoras en todos los países, y como consecuencia de esta crisis, en la que aún estamos sumidos, el futuro es incierto y las preocupaciones económicas son clave. Según los datos de la encuesta, el 43% de los propietarios de mascotas experimentaron pérdida de ingresos durante la pandemia, y en cuanto a sus planes de gasto futuros relativos al

¿EN QUÉ GASTARÁN O AHORRARÁN LOS PROPIETARIOS? %

Gastar más



Gastar menos



Fuente: Covid-19 Impact Survey among Companion Animal Owners, Kynetec, July 2020

TELECONSULTA. % Beneficios percibidos



Limitaciones percibidas



Fuente: Covid-19 Impact Survey among Companion Animal Owners, Kynetec, July 2020

El 91% de los propietarios afirma alegrarse de haber tenido a su mascota con ellos durante la crisis

cuidado de sus animales de compañía el 47% manifiesta que gastará igual, frente al 30% que gastará más y el 23% que ha decidido gastar menos.

Si desglosamos esta intención de gasto, el 48% de los propietarios que pretenden gastar más, lo harán en consultas veterinarias y revisiones, el 46% lo hará en vacunas, y el 20% en alimentos para sus mascotas de más calidad o específicos. En general, este incremento del gasto se enfoca en la medicina preventiva. Por otro lado, los que pretenden ahorrar se centrarán en un 39% en comprar un alimento para mascotas más barato, el 37% afirma que comprará online y buscará proveedores más económicos, y un 32% reducirá la frecuencia de las consultas veterinarias. De los resultados de la encuesta se puede apreciar, además, un

ACTITUD HACIA EL CUIDADO FUTURO DE LAS MASCOTAS. %



Fuente: Covid-19 Impact Survey among Companion Animal Owners, Kynetec, July 2020

La telemedicina

La sanidad, tanto humana como veterinaria, ha tenido que adaptarse a nuevas maneras de trabajar. Los veterinarios no han sido menos y, durante estos meses, muchos han implantado la telemedicina en sus centros para poder atender a sus pacientes.

Desde la Federación Europea de la Veterinaria (FVE) han presentado recientemente un manifiesto en el que recuerdan que la telemedicina no reemplaza a los veterinarios, sino que debe servir para complementar otros métodos para hacer una consulta o hacer un diagnóstico. Asimismo, independientemente de las herramientas que se utilicen, los veterinarios siempre son plenamente responsables de los servicios profesionales que brindan. La telemedicina veterinaria utiliza las TIC para superar barreras geográficas y aumentar el acceso a los servicios de salud. De esta manera, los veterinarios pueden intercambiar datos e información más eficazmente entre ellos. Para los clientes, esto les permite acercarse a su veterinario desde un lugar remoto en búsqueda de consejo. Sin embargo, la FVE considera necesario que los organismos reguladores establezcan los casos en los que el diagnóstico y la consultoría se pueda llevar a cabo remotamente. Asimismo, para evitar el mal uso de la telemedicina, los veterinarios deben estar sujetos a obligaciones éticas y legales en el uso de telemedicina. Para la FVE, la telemedicina se basa en cuatro pilares: consulta remota, diagnóstico remoto, receta remota y datos médicos generados por terceros.

Finalmente, la Federación reconoce la importancia de las herramientas digitales para ofrecer servicios de buena calidad. Recomienda, así, a sus miembros que permitan el uso de la telemedicina en el contexto de una relación veterinario-cliente-paciente (VCPR) mediante el establecimiento de procedimientos operativos estándar, códigos de conducta y regulaciones proporcionadas que respeten la misión de los veterinarios de promover la salud y bienestar animal, salud pública y protección del medio ambiente mediante la prestación de servicios de alta calidad.

cambio en la actitud hacia las compras online, observándose un desplazamiento de las compras de alimento para mascotas en puntos de venta tradicionales hacia puntos de venta online, aunque esto no se aplica a los tratamientos.

Por lo que se refiere a la actitud hacia el cuidado futuro de las mascotas, también el Covid-19 parece haber cambiado la percepción de los propietarios, ya que se observa que el confinamiento puede haber aumentado la conciencia del propietario sobre la importancia del bienestar y la prevención. En ese sentido, según los datos de la encuesta, el 77% de ellos intentarán mejorar el bienestar de su mascota, el 74% afirma que prestará más atención a las recomendaciones de su veterinario y el 72% señala que intentará pasar más tiempo con sus mascotas.

El confinamiento puede haber aumentado la conciencia del propietario sobre la importancia del bienestar y la prevención

Nuevas formas

Una de las transformaciones que más se han percibido en la sociedad a raíz de la llegada de la pandemia ha sido la irrupción de las tecnologías, enfocadas principalmente al teletrabajo por imperativo sanitario.

En general, la telemedicina continúa siendo poco común en la mayoría de los mercados europeos, y es aún más rara en el caso de las consultas veterinarias. Según la encuesta, el 41% de las personas han utilizado teleconsultas para ellos mismos o su familia, y apenas el 13% las han usado para sus mascotas, aunque el 95% de los que la han utilizado con el veterinario están contentos con ella. Hay un gran desconocimiento de este servicio. El 61% de los encuestados no sabe si su veterinario lo ofrece.

De los resultados de la encuesta se puede extraer que hay interés general en las teleconsultas, pero que es mayor concretamente en algunos perfiles, como aquellos propietarios que tienen varias mascotas, son personas jóvenes, mayoritariamente menores de 35 años, con empleo e ingresos por encima de la media, que tienen un seguro y su mascota está a dieta.

Entre los beneficios percibidos en esta variedad de consulta veterinaria, el mayor es el hecho de no tener que ir al centro veterinario, en un 59% de los casos. Además, se señala el ahorro de tiempo (43%) y que resulta menos estresante para la mascota, algo que afirma el 33%. En cuanto a las limitaciones percibidas en este tipo de atención, el 65% argumenta que no se puede reemplazar el contacto cara a cara, y el 55% habla de la falta de pruebas diagnósticas. El 30% manifiesta que no se puede iniciar el tratamiento sin una visita a la consulta. Se puede concluir que, aunque la teleconsulta no va a reemplazar las citas presenciales con un veterinario, en algunas circunstancias puede tener un papel que desempeñar. 🐾